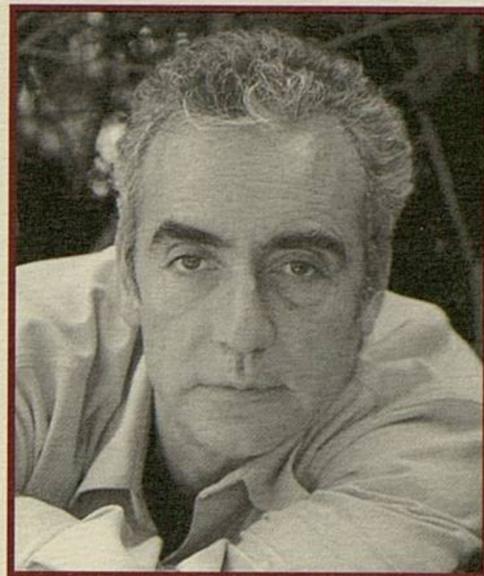


# 7 PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO MIGUEL DELIBES 2002



Juan José Millás,  
Valencia 1946, periodista y escritor.

En Madrid estudia Filosofía y Letras, que compatibiliza con varios trabajos, y comienza su particular formación literaria a base de un plan de lectura preparado por él mismo. En 1974 entra en el mundillo literario ganando el Premio Sésamo con "*Cerberos son las sombras*", su primera novela "oficial". Se suceden "*Visión del ahogado*", "*El jardín vacío*" y "*Papel mojado*" pero aún no está dedicado de pleno a la literatura, que alterna con otras ocupaciones laborales.

Comienza a hacerse un lugar con "*El desorden de tu nombre*", pero es en 1992 cuando da el aldabonazo; "*La soledad era esto*" gana el Premio Nadal y pasa de ser un autor de minorías a ser reconocido. El Nadal le abre las puertas de su otra vertiente, la columna periodística, en la que encuentra el formato adecuado para, con un exquisito y original uso del idioma, comentar los acontecimientos cercanos. Colabora en el diario El País y en el grupo regional Prensa Ibérica y se convierte en uno de los columnistas más seguidos. Incluso llega a publicar una novela por entregas, "*Volver a casa*", en el diario El Sol, al modo de los antiguos folletones. Esta dedicación periodística le vale el Premio Mariano de Cavia, concedido en 1999. Dedicado ya por completo a sus dos cometidos, el literario y el periodístico, sigue publicando; "*Tonto, muerto, bastardo e invisible*" y "*El orden alfabético*" son algunas de sus novelas. En 2002 gana el Premio Primavera de Novela con "*Dos mujeres en Praga*". También ha hecho incursiones en el guión cinematográfico y ha dado clases en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.

## **ACTA DEL JURADO DEL VII PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO "MIGUEL DELIBES", 2002**

*En Valladolid, a las horas 12'30 horas del 20 de diciembre de 2002, se reúnen, previa convocatoria de su presidente, el jurado del Premio Nacional de Periodismo Miguel Delibes, instituido y convocado por la Asociación de la Prensa de Valladolid (APV) y patrocinado por Caja España, cuyas bases fueron aprobadas por la Asamblea General de la APV del 22 de enero de 1996 y presentadas públicamente el 12 de abril del mismo año.*

*Forman parte del Jurado el Presidente de la APV, D. Luis Carmelo Rincón Miranda, quien actúa como Presidente del mismo; D. José Antonio Pascual, miembro de la Real Academia Española, D. Teófanos Egido, Catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Valladolid; D<sup>a</sup> María José Fernández, periodista y Directora del programa "No es un día cualquiera", de RNE; D<sup>o</sup> Francisco González Forjas, periodista de RNE y corresponsal de "El País" y D<sup>o</sup> Carlos Luis Álvarez "Cándido", como premiado en la anterior edición, que excusa su presencia, y delega su voto en el Presidente. Como secretario de actas, con voz pero sin voto, actúa D. Francisco V. Alcántara Martínez, Secretario General de la APV.*

*El Jurado, tras deliberar sobre los trabajos presentados, tanto por los candidatos al premio que concurren por iniciativa propia como los presentados en la reunión por los miembros del Jurado, al amparo del punto undécimo de las bases, decide conceder, por unanimidad, el Premio Nacional de Periodismo Miguel Delibes 2002 a D. Juan José Millás, por su artículo "Errores", publicado en el diario El País el 11 de octubre de 2.002, "por su tierna reflexión sobre la palabra y su capacidad de integrar la gramática en la vida".*



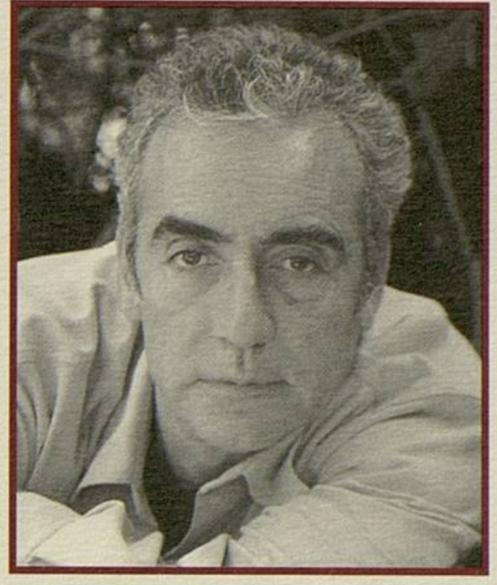
## Errores

**S**i el mundo estuviese hecho de harina, querríamos conocer los secretos de la harina; si de huevo, los secretos del huevo; si de plastilina, los de la plastilina. Nosotros estamos hechos, sobre todo, de palabras. Cuando nacemos, alguien toma en sus brazos ese trozo de carne fresca y comienza a amasarlo con palabras. Somos niños o niñas, altos o bajos, feos o guapos, porque nos cuecen en una salsa de adjetivos, pronombres, verbos, adverbios y preposiciones. Un hombre hecho, incluso a medio hacer, es el hijo de, el novio de, el padre de, el amigo de, del mismo modo que es ingeniero o médico o mendigo, además de español, inglés o lituano. Por eso, conviene conocer el funcionamiento de las palabras con la precisión con la que conocemos el de los pulmones.

El corazón mata, pero las palabras también. Si a usted, por ejemplo, le asignan la palabra mujer, corre el peligro de perecer a manos de un marido (llevamos 38 mujeres muertas en lo que va de año). Y si le asignan el término inmigrante, tiene bastantes posibilidades de ahogarse al cruzar el Estrecho en una balsa. Vamos al cardiólogo cuando nos duele el corazón, pero no se nos ocurre acudir al gramático cuando nos duele la vida. Y hacemos bien, porque lo cierto es que cada uno debería ser su propio gramático. Acabo de comprar una novela titulada Cuando éramos mayores, de Anne Tyler (Alfaguara), cuya primera frase dice así: 'Érase una vez una mujer que descubrió que se había convertido en la persona equivocada'. No puedo decirles cómo sigue porque llevo varios días intentando digerir ese comienzo, tan terrible como esperanzador.

Es cierto: a veces no eres capaz de sacar adelante el proyecto que tenías de ti y te sale un individuo detestable. Pero si dispones de los recursos verbales necesarios para darte cuenta, quizá puedas rectificar. Me pregunto si no nos habremos convertido en las sociedades y en las naciones y en los países equivocados. Y si todavía estamos a tiempo de construir una frase tan sencilla, pero tan eficaz, como la de esa novela: érase un mundo que descubrió que se había convertido en un mundo equivocado. Hay que hacer un pequeño esfuerzo sintáctico, pero vale la pena. Viva la gramática.

Juan José Millás.  
Diario El País, 11 de Octubre de 2002



Juan José Millás,  
Valencia 1946, periodista y escritor.

En Madrid estudia Filosofía y Letras, que compatibiliza con varios trabajos, y comienza su particular formación literaria a base de un plan de lectura preparado por él mismo. En 1974 entra en el mundillo literario ganando el Premio Sésamo con "Cerberos son las sombras", su primera novela "oficial". Se suceden "Visión del ahogado", "El jardín vacío" y "Papel mojado" pero aún no está dedicado de pleno a la literatura, que alterna con otras ocupaciones laborales.

Comienza a hacerse un lugar con "El desorden de tu nombre", pero es en 1992 cuando da el aldabonazo; "La soledad era esto" gana el Premio Nadal y pasa de ser un autor de minorías a ser reconocido. El Nadal le abre las puertas de su otra vertiente, la columna periodística, en la que encuentra el formato adecuado para, con un exquisito y original uso del idioma, comentar los acontecimientos cercanos. Colabora en el diario El País y en el grupo regional Prensa Ibérica y se convierte en uno de los columnistas más seguidos. Incluso llega a publicar una novela por entregas, "Volver a casa", en el diario El Sol, al modo de los antiguos folletones. Esta dedicación periodística le vale el Premio Mariano de Cavia, concedido en 1999. Dedicado ya por completo a sus dos cometidos, el literario y el periodístico, sigue publicando; "Tonto, muerto, bastardo e invisible" y "El orden alfabético" son algunas de sus novelas. En 2002 gana el Premio Primavera de Novela con "Dos mujeres en Praga". También ha hecho incursiones en el guión cinematográfico y ha dado clases en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.



